

Robert Vannoy, Profetas Mayores, Conferencia 19

Isaías 54

F. Los resultados de la obra del siervo sufriente (Isaías 54:1-56:8)

Volvamos a Isaías. En la última hora de clase estábamos discutiendo Isaías 53, que era el pasaje final de esa secuencia de pasajes que tratan del siervo. Isaías 53 es el clímax de esos pasajes de siervos. Si miras tu esquema verás que bajo Isaías 40-66 hay un subpunto más. El subpunto D. era “El tema del Siervo del Señor”, y eso es lo que hemos estado discutiendo. Hemos concluido D. Entonces pasamos a E., que es: “Los resultados del trabajo del siervo sufriente”. Y ese es Isaías 54:1-56:8. No creo que 54:1-56:8 realmente pueda entenderse aparte de su relación con lo que precede, y específicamente su relación con el clímax de los pasajes del siervo en Isaías 53. Isaías 53 describe la humillación y el sufrimiento del Siervo. del Señor que resulta en la redención y justificación de aquellos cuyas iniquidades él cargó. Eso queda claro en Isaías 53.

Bosquejo: Isaías 54-56

Cuando avanzas más allá del 53, encuentras más detalles sobre los resultados del trabajo del sirviente. Creo que la sección se divide en tres subsecciones: 54:1-17, que es el capítulo 54 como una unidad. El capítulo 54:1-17 asegura al pueblo de Dios una futura extensión y bendición como resultado del trabajo del siervo. Luego 55:1-56:2. Creo que la división de capítulos cae mejor en 56:2 que entre 55:13 y 56:1. Isaías 55:1-56:2 invita a las personas a aprovechar la oferta gratuita de la salvación. Finalmente 56:3-8 enfatiza que la invitación del evangelio no se limita a ninguna raza o nación sino que está abierta a todos.

Comentario general sobre Isaías 54-56

Ahora, antes de mirar esta primera sección, Isaías 54:1-17, permítanme hacer un comentario general sobre esta sección en su conjunto. Isaías se dirige aquí al pueblo de Dios . El pueblo de Dios en aquel tiempo formaba parte de la

nación de Israel. La nación en su conjunto se había apartado del Señor, pero había un remanente piadoso. Se está dirigiendo al pueblo de Dios que en ese momento formaba parte de la nación de Israel, pero no creo que estos capítulos se ocupen principalmente de Israel como nación. Es más amplio que eso. Tiene que ver con el pueblo de Dios, el verdadero pueblo de Dios. Eso es independientemente del origen nacional. Esas personas, el verdadero pueblo de Dios, son designadas como “los siervos”, en plural, “los siervos del Señor”.

Hasta ahora hemos estado rastreando el tema del siervo donde se ha usado “siervo” para referirse a un individuo específico que sale de Israel y representa a Israel. Él, a través de su humillación y sufrimiento, proporciona expiación por los pecados de quienes confían en él. Pero las personas de las que se habla en estos capítulos se denominan “los siervos del Señor”; es decir, los seguidores del verdadero siervo de Dios. Estos son los que disfrutan de los beneficios de lo que Él realizó, y estos son los que se entregan a hacer su voluntad. Por eso creo que, en general, este material está dirigido al verdadero pueblo de Dios, los siervos del Señor.

Isaías 54:1-17 Su justicia es de Jehová

Miremos la primera sección, Isaías 54. Cuando miramos Isaías 54:1-17, creo que es útil mirar la última mitad del último versículo desde el principio porque es importante para comprender todo lo que precede en el capítulo. Bien podría ser un verso aparte. La última cláusula de Isaías 54:17b es: "Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justicia viene de mí", dice el Señor". Las promesas que están en el capítulo pertenecen a los siervos del Señor; es decir, a los que siguen a la Sierva del Señor. Estas personas no tienen justicia propia. Dice: "Esta es la herencia de los siervos del Señor, y su justicia viene de mí". No tienen justicia propia. Son como los de Isaías 53 que se extraviaron. Han seguido su propio camino, pero el Señor cargó en el siervo su iniquidad, y por eso a través de la obra del siervo son justificados y santificados por la gracia de Dios. Entonces,

“Su justicia viene de mí’, dice el Señor”. Eso resume todo lo que está en el capítulo 54. “Esta es la herencia de los siervos del Señor, su justicia viene de mí”.

Bosquejo de Isaías 54:1-17

Creo que ese último versículo es útil antes de mirar el resto del capítulo. Cuando llegamos al resto del capítulo, se divide en tres secciones. Versículos 1-3: “Los siervos del Señor deben regocijarse porque recibirán un gran aumento”. Versículos 4-10: “La bendición que Dios tiene reservada para Israel en el futuro. Ahora bien, creo que aquí hay una excepción a ese principio general que dije de que, en su mayor parte, estos capítulos no se ocupan específicamente de la nación de Israel. Pero creo que en los versículos 4 al 10 sí hay un enfoque específico en la nación de Israel. Luego, versículos 11-17: “La estabilidad del pueblo de Dios”.

Isaías 54:1-3 Los siervos del Señor deben regocijarse porque recibirán un gran aumento. Entonces, con esos títulos, veamos el texto. Primero, versículos 1-3: “Los siervos del Señor deben regocijarse porque recibirán gran aumento”. Leemos: “Canta, oh estéril, tú que no pariste; Prorrumpes en cantos y clama a gran voz, tú que no estuviste encinta; porque más son los hijos de la desolada que los hijos de la mujer casada,’ dice Jehová. ‘Ensancha el lugar de tu tienda, y extiendan las cortinas de tus habitaciones; no escatimes, alarga tus cuerdas, y fortalece tus estacas; Porque romperás a diestra y a siniestra; y tu descendencia heredará las naciones y habitará las ciudades desoladas”.

Una pregunta inicial se plantea en el versículo uno: “Canta, oh estéril, que no pariste”. Y la última frase: “Más son los hijos de la desolada que los hijos de la mujer casada”. ¿Quién es la mujer estéril? ¿Quién es la esposa casada? Algunos han sugerido que la mujer estéril es Israel, o Jerusalén, en el exilio; esa es la mujer estéril, y que la esposa casada es Israel antes del exilio: Israel en el tiempo de David, cuando Dios parecía estar verdaderamente casado con su pueblo y los bendijo. En ese caso, aquellos que parecían condenados a la ineficacia, aquellos

que eran estériles, aquellos que parecían haber fracasado, tienen la seguridad de que, en última instancia, Dios los usará para realizar una obra mayor. Una obra aún mayor de la que fue posible en los mejores días del pasado.

Sin embargo, creo que es mejor tomar a “los estériles” como naciones gentiles y a la mujer casada como Israel. En Gálatas 4:26 y 27 tienes una referencia a este pasaje de Pablo cuando dice: “Pero libre es Jerusalén, la que está arriba, la cual es madre de todos nosotros. Porque escrito está: 'Alégrate, estéril y que no tienes hijos; Prorrumpe y llora, tú que no estás de parto; porque la desolada tiene muchos más hijos que la que tiene marido’”. Se cita Isaías 54:1 refiriéndose a la Jerusalén de arriba. En el contexto de lo que Pablo le está diciendo a la iglesia, el verdadero pueblo de Dios incluye a los gentiles. Los nacidos de la promesa se contrastan con la Jerusalén actual, es decir, los que buscan la salvación mediante observancias legalistas en sus propias obras, etc. Entonces parece mejor entender a los estériles y desolados allí, como representantes de las naciones gentiles, y que la esposa casada es Israel. Lo que se dice es: “Canta, oh estéril, tú que no estuviste encinta, porque más son los hijos de la desolada que los hijos de la esposa casada”. Esto se refiere a los resultados del trabajo del siervo a medida que el evangelio se difunde a los gentiles. Habrá más personas que vendrán a Cristo entre los gentiles que entre Israel.

En los versículos 2 y 3 tienes la extensión del pueblo de Dios a medida que naciones distantes y ciudades desoladas se convierten en centros del verdadero pueblo de Dios. “Ensancha el lugar de tu tienda, extiendan las cortinas de tus habitaciones; no escatimes, alarga tus cuerdas, fortalece tus estacas; estallarás a diestra y a siniestra; tu descendencia heredará las naciones y habitará las ciudades desoladas”.

William Carey usó el versículo 2 como texto cuando llamó a enviar el evangelio al pueblo de la India. “Ensancha el lugar de tu tienda, extiende las cortinas de tus habitaciones”, etc. A la luz del contexto, estaba justificado al hacerlo; no estaba simplemente sacando un versículo de contexto, sin relación con

el resto del capítulo. Pero él estaba instando a que se hiciera precisamente lo que dice este versículo: que el mensaje del evangelio se difundiera por todas partes. Entonces, en los versículos 1-3, los siervos del Señor deben regocijarse porque les llegará un gran aumento.

Isaías 54:4-10 La bendición que Dios tiene reservada para Israel en el futuro

Versículos 4-10 es “La bendición que Dios tiene reservada para Israel en el futuro”. Creo que al comienzo del versículo 4 Isaías se dirige a la mujer casada, es decir, Israel, que por un tiempo fue rechazada porque se había apartado del Señor, pero finalmente sería restaurada. Así, el reproche de la época en la que parecían abandonados y enviudados será olvidado en la gloria de lo que les espera. Entonces lees en el versículo 4: “No temáis; porque no te avergonzarás, ni te avergonzarás; porque no serás avergonzada; porque olvidarás la vergüenza de tu juventud, y no te acordarás más del oprobio de tu viudez. Porque tu Hacedor es tu marido; Jehová de los ejércitos es su nombre; tu Redentor, el Santo de Israel. Dios de toda la tierra será llamado. Porque como a mujer abandonada y afligida de espíritu, y como a esposa de juventud, cuando fuiste rechazada, te llamó Jehová, dice tu Dios. 'Por un pequeño momento te he abandonado; pero con grandes misericordias te recogeré. En un poco de ira, escondí mi rostro de ti por un momento; pero con misericordia eterna tendré misericordia de ti, dice Jehová tu Redentor. Porque esto es para mí como las aguas de Noé: porque como juré que las aguas de Noé no pasarían más sobre la tierra; Así he jurado que no me enojaré contigo ni te reprenderé. Porque los montes se moverán, y las colinas serán removidas; pero mi bondad no se apartará de ti, ni será quitado el pacto de mi paz,' dice Jehová, el que tiene misericordia de ti.

Ahora me parece que lo que está a la vista allí es Israel que ha sido rechazado por un tiempo, por un tiempo, finalmente será restaurado y que el oprobio de ese tiempo, de la viudez, será olvidado cuando eso suceda. El versículo 10, el último versículo allí, es una fuerte declaración de la permanencia de la

misericordia de Dios hacia su pueblo: “Mi bondad no se apartará de ti, ni el pacto de mi paz será quitado”. Aunque parezca que ha abandonado a Israel, al final serán restaurados.

Me parece que hay un movimiento en la historia redentora, y se pasa de las ordenadas de la antigua alianza a las de la nueva. Se pasa de la Pascua a la Cena del Señor, por ejemplo, y sin embargo algunas de estas congregaciones mesiánicas regresan a las ordenanzas del antiguo pacto. Me parece que eso no requiere suficiente reconocimiento del progreso del plan de redención de Dios y de los diferentes períodos y etapas en las que avanza. No creo que sea necesario volver a lo antiguo. Creo que su motivación es encontrar una forma de relacionarse con la comunidad judía que no sea ofensiva y que les haga sentir cómodos.

Probablemente sea una técnica de extensión, pero teológicamente me pregunto sobre algo de eso. Pienso, cuando lees Gálatas, que esa pared intermedia se ha derribado, y ahora son uno en Cristo, tanto judíos como gentiles. Me parece que Gálatas está pintando un cuadro diferente. No es que la persona judía tenga que perder totalmente su identidad como persona judía, pero aún así es uno en el cuerpo de Cristo.

Isaías 54:11-17 La estabilidad del pueblo de Dios Sigamos. El capítulo 54, versículos 11-17, es: “La estabilidad del pueblo de Dios”. En el versículo 11 leemos: “ Oh tú, afligida, sacudida por la tempestad y no consolada, he aquí yo pondré tus piedras de bellos colores, y tus cimientos de zafiros. Haré tus ventanas de ágatas, tus puertas de carbunclo, y todos tus límites de piedras preciosas”. En el versículo 2, teníamos la extensión del pueblo de Dios presentada bajo la figura de una tienda: “Ensancha el lugar de tu tienda, alarga las cuerdas, fortalece las estacas”, esa es la extensión del pueblo de Dios. En los versículos 11 y 12 tuvimos la estabilidad del pueblo de Dios representada por otra figura: la de un templo, construido con fuerza y belleza con diferentes tipos de piedras preciosas. Es muy similar a la figura que Pablo usa en Efesios 2:19 y siguientes, donde Pablo dice:

“Ya no sois extranjeros ni peregrinos, sino conciudadanos de los santos de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor, en quien también vosotros sois juntamente edificados, para habitación de Dios en el Espíritu”. Así se repite aquí el símbolo de Isaías de que el pueblo de Dios es un edificio construido con piedras preciosas. Representa la estabilidad del pueblo de Dios.

Pasando al versículo 13: “Y todos tus hijos serán enseñados por el Señor, y grande será la paz de tus hijos”. El privilegio de las generaciones venideras del pueblo de Dios es que serán enseñados por el Señor. Su Espíritu morará en ellos para iluminar sus mentes. Juan 16:13 y 14 dice: “Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga, así os hará saber. cosas por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo hará saber”. Ahora bien, ciertamente esa promesa de la venida del Espíritu se encuentra en varios lugares del propio Antiguo Testamento. Pero aquí leemos: “Tus hijos serán enseñados por el Señor, grande será la paz de tus hijos; en justicia serás establecido”.

Isaías 54:14-17 Dios protegerá a su pueblo Los versículos 14-17 hablan de la protección de Dios para su pueblo. “En justicia serás establecido: lejos de la opresión estarás; porque no temerás: y [lejos] del terror; porque no se acercará a ti. He aquí, ciertamente se juntarán, pero no por mí; cualquiera que se junte contra ti, por tu causa caerá. He aquí, yo he creado al herrero que sopla las brasas en el fuego y que saca un instrumento para su trabajo; y yo he creado el destructor para destruir”.

En los versículos 14-17 el tema es: "Dios protegerá a su pueblo". Si se compara la situación que venía abordando Isaías con respecto al exilio, el exilio fue enviado por el Señor ; era parte de su propósito para su pueblo; fue un juicio sobre su pueblo. Pero creo que lo que Isaías dice aquí es que los ataques contra el

pueblo de Dios que son incitados por Satanás serán derrotados. Dios libraré a su pueblo. Y en el versículo 16 lo que enfatiza es que las fuerzas malvadas no pueden hacer nada sin el permiso del Señor. “Yo he creado al herrero que sopla las brasas en el fuego, que saca un instrumento para su trabajo; y yo he creado el destructor para destruir”. Incluso los enemigos de Dios son parte de su creación y sólo pueden llegar hasta donde Él se lo permite; están bajo su control soberano. Entonces Dios protegerá a su pueblo.

Y luego esa declaración final en el versículo 17: “Ningún arma forjada contra ti prosperará; condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio”. Es parte de esa misma idea, pero luego esa declaración final, que resume todo el capítulo, “Esta es la herencia de los siervos del Señor”: estas promesas sobre el aumento del pueblo de Dios, la bendición para Israel, la estabilidad y protección del pueblo de Dios. “Ésta es la herencia de los siervos del Señor”, de los que siguen al verdadero Siervo del Señor. Dios protegerá a su pueblo. Ok, son las nueve menos cinco, tomemos un descanso de diez minutos.

Transcrito por Mandie Wilson
Áspero editado por Carly Geiman
Editado por Ted Hildebrandt.
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado por el Dr. Perry Phillips